

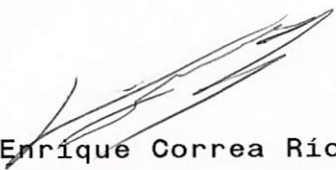
Estimado don Patricio,

Le envío el Memorandum prometido que resume nuestras reflexiones de estos días acerca de la etapa final de la campaña.

En el Memorandum se reiteran y resúmen algunos conceptos contenidos en los dos textos que le entregamos el Viernes pasado y se describen las operaciones políticas que le proponemos para esta etapa. Creo que sería de gran utilidad que tuviéramos la oportunidad de intercambiar opiniones con Ud. acerca de estas propuestas. Ojalá podamos hacerlo con tranquilidad a su regreso.

Al final del Memorandum incluí algunas proposiciones de trabajo más operativas en las que todos coincidimos en el Comando.

Espero tenga una buena gira al Sur. Lo saluda con afecto,


Enrique Correa Ríos

Santiago, 5 Noviembre, 1989.

www.archivopatricioaywin.cl

(04/11/1989)

PERIODO
PRESIDENCIAL
008287
ARCHIVO

Memorandum

Resumen de propuestas para la etapa final de la Campaña.

1. La reflexión que hemos hecho en estos días nos permite concluir que, a esta altura de la Campaña, hemos logrado atraer, retener y consolidar una votación dura de grandes proporciones.

El discurso del candidato y la línea global de la campaña han sido factores claves en la obtención de ese resultado.

Ello constituye un éxito porque:

- Se trata de un porcentaje alto y sólido (mayor al voto duro que tuvimos durante la campaña del plebiscito). Nos asegura el triunfo y nos da una perspectiva consistente de obtención de la mayoría absoluta.
- El volumen del voto duro indica un grado importante de cohesión de los partidarios de la candidatura de don Patricio Aylwin. La campaña presidencial se ha convertido en un espacio de unidad e identidad común de la coalición, logrando trascender los eventuales efectos dispersivos de la competencia parlamentaria.

2. Sin embargo, coincidimos en que las evidencias indican que, hasta ahora, no superamos el "techo" del plebiscito y que tendemos a quedarnos en el "piso" del voto duro.

Tres causas pueden explicar este fenómeno:

- Los efectos de la propaganda adversaria orientados a identificar la candidatura de Aylwin con el peligro de grandes confrontaciones, buscando persistentemente izquierdizar la imagen del candidato.
- La idea que el futuro gobierno puede ser de difícil manejo por la heterogeneidad de la coalición y también por las rigideces institucionales heredadas del actual régimen (la imagen de una "transición difícil" asusta a la gente).
- Nuestro discurso hasta el momento no ha vinculado de modo concreto el triunfo democrático con las expectativas de ascenso social individual de una enorme masa de chilenos despolitizados o por lo menos poco sensibles a un discurso sustancialmente político.

3. Proponemos que en la última fase de la campaña esta adquiera una temática y un tono distintos, buscando resolver los problemas descritos.

El punto clave de nuestra propuesta es la "presidencialización" del candidato apuntando a la transformación de éste de líder de la oposición en conductor de la nación.

Un conductor que impone su autoridad, garantiza la estabilidad y se dirige no sólo a sus partidarios sino a todos los chilenos, incluidos sus opositores.

La presidencialización nos puede reportar un conjunto de beneficios políticos inmediatos:

- Proyecta la imagen de triunfo y permite captar, en el último mes, el voto a ganador.
- Consolida el carácter institucional de la figura del candidato ajena y lejana al extremismo contestatario.
- Permite, desde mucha altura, realizar anuncios de políticas gubernativas concretas dirigidas a mejorar la situación de grupos sociales en los que predomina la indecisión o el voto blando.
- Genera confianza en que la transición no será administrada con "sectarismo partidista" sino con "amplitud estatal" convocando directamente a todos a comprometerse con ella.

4. Hemos pensado que el comienzo de esta etapa final se inicie con un solemne discurso, de tono presidencial, cuyos puntos principales podrían ser los siguientes:

- Afirmar que será el próximo Presidente de Chile y que a su su gobierno le corresponderá, por tanto, conducir el proceso de transición.
- Que el régimen actual ha hecho todo lo posible por dificultar la transición mediante un conjunto de leyes que buscan amarrar las manos del futuro gobierno.
- Que hará uso de todas sus atribuciones y prerrogativas constitucionales para modificar esta situación.
- Que cuenta para ello con el pleno respaldo de los partidos de la Concertación, de acuerdo a lo establecido en la solemne suscripción del acuerdo del 30 de Octubre.
- Que para lograr cumplir con el mandato popular de democratizar al país reclama un contundente respaldo en las elecciones de parlamentarios. Un gobierno dotado de una adecuada mayoría parlamentaria es la garantía de éxito de una transición ordenada y pacífica.
- Que la transición no es sólo responsabilidad de la Concertación sino que atañe a todo el país. Por ello llama a todas las fuerzas políticas, incluidas aquellas que no

participarán en su gobierno y serán seguramente oposición, a concordar criterios comunes que se plasmen en un Acuerdo para la Transición, reviviendo el espíritu con que se negociaron las Reformas Constitucionales con Renovación Nacional..

- Que, por tanto, convoca a sus adversarios a deponer la agresión y la polémica pequeña. Los invita a pensar en el país y a concentrarse en la resolución de los grandes problemas nacionales.

5. La presidencialización del candidato no consiste solamente en la afirmación de su autoridad y de su capacidad para construir la unidad nacional sino significa, también demostrar, capacidad para gobernar en favor de los intereses concretos de las grandes mayorías.

Proponemos que el primer paso en esa línea sea un encuentro del candidato con sus equipos técnicos agrupados en las comisiones de profundización programática y preparación de la gestión de gobierno. Si el candidato aprueba la idea, el encuentro se realizaría en un teatro centrado con invitación a los 1.500 técnicos que participan en las comisiones y grupos de trabajos programáticos..

Proponemos que el acto se abra con una cuenta al candidato del trabajo realizado a cargo de Edgardo Boeninger Coordinador General del Programa. El acto sería cerrado con una intervención programática del candidato en la que éste expondría las líneas matrices de la acción del futuro gobierno, estableciendo prioridades y anunciando algunas medidas claves que serán ejecutadas en 1990.

Sin perjuicio de mayores desarrollos posteriores, en ese discurso debieran ser enunciados, a lo menos, los siguientes asuntos.:

- Política de apoyo a la familia a través del programa dirigido a las 500.000 mujeres jefas de hogar.
- Plan de emergencia para la vivienda y mejoramiento del habitat urbano.
- Programa de capacitación de los jóvenes para el trabajo.
- Programa de relanzamiento de la salud pública.

El acto podría realizarse algún día entre el 15 y el 20 de noviembre dando tiempo para trabajar con el candidato una minuta de propuestas preparada por los coordinadores de programa.

6. El encuentro del candidato con los técnicos debiera ser el comienzo de una serie de anuncios públicos de medidas de gobierno que serían expuestos en los actos finales de la campaña.

El Lunes 13 de Noviembre estarán preparadas minutas con proposiciones de diversos temas prioritarios para someterlos a la revisión y resolución del candidato. Una vez resueltos por él los temas claves habrá que decidir las ocasiones más propicias para este anuncio.

Los lugares más privilegiados para anunciar políticas gubernativas sectoriales serán los "grandes eventos", en los que el candidato anunciará políticas hacia los jóvenes, las mujeres, el mundo rural y las minorías étnicas.

Particular importancia tiene el evento final sobre la modernidad, ya que esa puede ser la ocasión para definir una política económica que vincule la modernización del país con la apertura de oportunidades de ascenso social para los chilenos. Una buena formulación que vincule modernidad con movilidad social 'puede resultar más atractiva para los sectores medios que la fórmula, más tradicional de crecimiento con justicia social (más dirigida al mundo popular)

7. Los discursos en las concentraciones finales de cierre debieran tener un modelo único (para no obligarse a pronunciar un discurso distinto cada vez), pero en cada uno de ellos podría incluirse algún anuncio concreto sobre medidas gubernamentales.

Estos discursos finales podrían ser la oportunidad para reiterar los conceptos claves contenidos en el discurso dedicado a las leyes de amarre y en el dirigido a los técnicos de programa.

8. El éxito de esta etapa depende de algunas condiciones que debieran ser cumplidas con rigurosidad.

- El funcionamiento de un equipo político-operativo que prepare propuestas de contenidos y los someta a la consideración del candidato. Para ello es indispensable asegurar una relación directa y fluida entre el candidato y este equipo.

- La adaptación de la agenda de actividades del candidato a estas prioridades, dejando el tiempo suficiente para la proposición, discusión y resolución de las definiciones programáticas y políticas que serán públicas en el último mes de la campaña. Es lo que podríamos llamar un estilo más "presidencial" de trabajo.

- Una readequación de trabajo de los equipos de programa

más de acuerdo a las prioridades, exigencias y ritmo de la campaña presidencial.

- El Comando debiera asegurar la resonancia y reiteración de los anuncios hechos por el candidato, mediante el estímulo y programación de pronunciamientos públicos, entrevistas y conferencias de prensa de jefes de partidos, miembros del Comité Político y candidatos a senadores y diputados.

Santiago, 4 de noviembre de 1989.

www.archivopatricioaylwin.cl